

¿Qué es alcoholismo?

"Impotente Ante el Alcohol"

Yo había continuado mi pendiente descendiente, y ahora me encontraba en el piso superior del hospital, reconociendo por primera vez que estaba absolutamente desesperado.

Lois estaba en el primer piso, y el doctor Silkworth con sus gentiles modales trataba de explicarle cuál era mi problema y decirle que yo no tenía esperanza. Lois exclamó: "Pero Bill tiene una tremenda fuerza de voluntad. El ha tratado desesperadamente de reponerse. Lo hemos ensayado todo. Doctor, ¿por qué no puede parar?"

El doctor explicó que mi deseo de beber, que en una ocasión fue una costumbre, se había convertido en una obsesión, una verdadera locura que me condenaba a beber contra mi voluntad.

O.M.S.

La Organización Mundial de la Salud tiene catalogada la Enfermedad del Alcoholismo en el epígrafe 303 ENFERMEDADES NO TRANSMISIBLES. Ha sustituido él termino ALCOHOLISMO por el de SÍNDROME DE DEPENDENCIA DEL ALCOHOL. *"El alcoholismo es una enfermedad progresiva, incurable y mortal"*.

El alcoholismo, a diferencia del simple consumo excesivo o irresponsable de alcohol, ha sido considerado en el pasado un síntoma de estrés social o psicológico, o un comportamiento aprendido e inadaptado. El alcoholismo ha pasado a ser definido recientemente, y quizá de forma más acertada, como una enfermedad compleja en sí, con todas sus consecuencias. Se desarrolla a lo largo de años. Los primeros síntomas, muy sutiles, incluyen la preocupación por la disponibilidad de alcohol, lo que influye poderosamente en la elección por parte del enfermo de sus amistades o actividades. El alcohol se está considerando cada vez más como una droga que modifica el estado de ánimo, y menos como una parte de la alimentación, una costumbre social o un rito religioso. **Se caracteriza por una dependencia emocional** y a veces orgánica del alcohol, y produce un daño cerebral progresivo y finalmente la muerte.

El alcoholismo: ¿una enfermedad?

El alcoholismo es una enfermedad crónica, progresiva y a menudo mortal que se caracteriza por una dependencia emocional y a veces

orgánica del alcohol. Es producida por la ingestión excesiva de alcohol etílico, bien en forma de bebidas alcohólicas o como constituyente de otras sustancias. El alcoholismo parece ser producido por la combinación de diversos factores fisiológicos, psicológicos y genéticos.

Es un trastorno primario y no un síntoma de otras enfermedades o problemas emocionales. La química del alcohol le permite afectar casi todo tipo de célula en el cuerpo, incluyendo las que se encuentran en el sistema nervioso central. En el cerebro, el alcohol interactúa con centros responsables del placer y otras sensaciones deseables; después de la exposición prolongada al alcohol, el cerebro se adapta a los cambios producidos por el alcohol y se vuelve dependiente a ellos. Para las personas que sufren de alcoholismo, el tomar se convierte en el medio principal a través del cual pueden interactuar con personas, trabajo y vida. **El alcohol domina su pensamiento, emociones y acciones.**

Una vez que el alcoholismo se ha apoderado de un individuo, no puede decirse que la víctima esté cometiendo una falta moral. En ese estado, el alcohólico no puede valerse de su fuerza de voluntad, porque ya ha perdido la facultad de decidir si usa el alcohol o si se abstiene de él.

*Como lo ve A.A., **el alcoholismo** es una enfermedad. Los alcohólicos no pueden controlar su manera de beber porque están enfermos en sus cuerpos y en sus mentes (o emociones), así piensa A.A. Si no dejan de beber, su alcoholismo siempre empeorará.*

La Sociedad Americana de Medicina y la Asociación Médica Británica, organizaciones que agrupan a los médicos en esos países, también han conceptualizado que el alcoholismo es una enfermedad

"Algunos ponen serios reparos a la postura A.A. de que el alcoholismo es una enfermedad. Este concepto, les parece, le quita al alcohólico la responsabilidad moral. Como ya sabe en cualquier A.A., esto dista mucho de la verdad. No nos aprovechamos del concepto de enfermedad para dispensar a nuestros miembros de la responsabilidad. Al contrario, aprovechamos el concepto de enfermedad mortal para imponer en el que sufre la más seria obligación moral, la de valerse de los Doce Pasos de A.A. para recuperarse.

"En los primeros días de su vida de bebedor, el alcohólico es a menudo culpable de irresponsabilidad. Pero en cuanto llega el tiempo de beber compulsivamente, no se puede esperar que responda plenamente de

su conducta. Tiene una obsesión que le condena a beber, y una sensibilidad física al alcohol que le destina a la locura y a la muerte.

"Pero cuando se le hace darse cuenta de su condición, se ve presionado a aceptar el programa de A.A. de regeneración moral".

Sabemos que mientras el alcohólico se aparta de la bebida, sus reacciones son muy parecidas a las de otros individuos. Tenemos igualmente la certeza de que una vez que es introducido en su sistema cualquier dosis de alcohol, algo sucede, tanto en el sentido físico como en el mental, que le hace prácticamente imposible parar de beber. La experiencia de cualquier alcohólico confirma esto ampliamente.

Estas observaciones serían académicas y no tendrían objeto si nuestro amigo no se tomara nunca la primera copa, poniendo así en movimiento el terrible ciclo. Por consiguiente, el principal problema del alcohólico está centrado en su mente más que en su cuerpo.

¿QUE ES UN ENFERMO ALCOHOLICO?

El alcoholismo no pasa por la razón, es una enfermedad mental, espiritual, es una enfermedad del Alma. Los amigos no saben qué hacer, lo aconsejan, le recomiendan un médico, un sacerdote y porque no una bruja para que lo cure, nada sirve, sólo Dios le puede mostrar el camino. En el trabajo: lo echan, si es un buen empleado lo mantienen y le sugieren que haga algo para su recuperación. En general pierden la familia, la casa, el trabajo y los amigos, terminando en la calle, recordemos el pordioseroj

*Más que ninguna otra persona, el alcohólico debiera darse cuenta de que sus instintos desbocados son la causa fundamental de su forma destructiva de beber. Hemos bebido para ahogar el temor, la frustración y la depresión. Hemos bebido para escapar de los sentimientos de culpabilidad ocasionados por nuestras pasiones, y luego hemos vuelto a beber para reavivar esas pasiones. Hemos bebido por pura vanagloria - para poder disfrutar mejor nuestros descabellados sueños de pompa y poder. **No es muy grato contemplar esta perversa enfermedad del alma.** Los instintos desbocados se resisten a ser analizados. En cuanto intentamos hacer un serio esfuerzo por examinarlos, es probable que suframos una reacción desagradable.*

El alcohólico: toma y dice "a mí no me hace nada, dejo de tomar cuando quiero, tomo porque me gusta". Es una enfermedad de negación.

El enfermo alcohólico se siente desvalorizado, perseguido, humillado. Toma a la mañana, al mediodía, a la tarde, a la tardecita, a la noche sin la noche todas las oportunidades son buenas para hacer un brindis, blanco tinto whisky ginebra vodka etc. Siempre se preocupa que no falte el alcohol en su casa, en una fiesta, en un asado, etc. NO PUEDE CONTROLAR LA COPA es impotente al alcohol. La primera copa...es el principio y el final. Es agresivo y cuando pasa el efecto del alcohol siente vergüenza y promete a sus seres queridos "NO VOY A TOMAR MAS" JURA POR DIOS, POR LA MADRE, POR... POR... POR... TODOS. Pero otra vez aparece el veneno del Alma y se repite la historia, el alcohólico es muy hábil e inteligente para justificar su comportamiento y hasta se lo cree el mismo que es un bebedor social.

¿Se puede curar un alcohólico?

El alcohólico es un individuo que padece de una enfermedad para la cual **no se conoce curación alguna** es decir, ninguna curación que les haga posible beber con moderación por un largo período de tiempo, como puede una persona no alcohólica. Debido a que es una enfermedad, una compulsión física más una obsesión mental por la bebida, el alcohólico tiene que aprender a mantenerse completamente alejado del alcohol para poder llevar una vida normal.

Fundamentalmente, el alcoholismo es un problema de salud -una enfermedad física y emocional- más que una cuestión de insuficiente fuerza de voluntad, o debilidad moral.

*Algo que todos los alcohólicos parecen tener en común es que, con el tiempo, su manera de beber empeora. No existe ninguna evidencia segura de que una persona que bebía alcohólicamente haya podido volver al moderado beber social por mucho tiempo. No se puede ser "un poco alcohólico". Ya que la enfermedad progresa por etapas, algunos alcohólicos manifiestan síntomas extremos más que otros. No obstante, una vez que cruzan la frontera del alcoholismo, **los bebedores problema no pueden volver atrás.***

*No estamos curados del alcoholismo. **Lo que en realidad tenemos es una suspensión diaria de nuestra sentencia, que depende del mantenimiento de nuestra condición espiritual.***

La solución al problema del alcoholismo parece estar en la educación – educación en las escuelas, en las facultades de medicina,

entre los clérigos y los patrones, en las familias y en el público en general. Desde la cuna hasta la tumba, el borracho y el posible alcohólico tendrán que estar rodeados de una sincera y profunda comprensión y de un bombardeo constante de información.

Esto significa educación basada en hechos, y presentada apropiadamente. Hasta la fecha, la mayor parte de esta educación ha atacado la inmoralidad de beber en vez de la enfermedad del alcoholismo.

Pues, ¿quién va a encargarse de toda esta educación? Evidentemente, es tanto un trabajo comunitario como una tarea para los especialistas. Como particulares, nosotros los A.A. podemos ayudar individualmente; pero A.A. como tal, no puede, y no debe entrar en este campo. Por lo tanto, tenemos que confiar en otras agencias, en amigos de afuera, y en su disposición para proporcionar grandes cantidades de dinero y energía.

La idea de que en alguna forma, algún día, llegara a controlar su manera de beber y a disfrutar bebiendo, es la gran obsesión de todo bebedor anormal. La persistencia de esta ilusión es sorprendente. Muchos la persiguen hasta las puertas de la locura o de la muerte.

El alcoholismo era mi enfermedad, no el cáncer, pero no había diferencia. El alcoholismo era también algo que consumía el cuerpo y la mente. Tardaba más tiempo pero el resultado era el mismo. Así que decidí que, si existía un gran Médico que pudiera curar la enfermedad del alcoholismo, lo mejor que yo podría hacer era buscarlo en seguida.